



YALDA, LA NOCHE DEL PERDÓN

(YALDA, LA NUIT DU PARDON)

DIRIGIDA POR MASSOUD BAKHSHI



Sinopsis

En el Irán actual, Maryam (22) es sentenciada a muerte tras matar por accidente a su marido, Nasser (65). La única persona que puede salvarla es Mona (37), la hija de Nasser. Para ello, solo tiene que acudir a un conocido programa de televisión y perdonar en directo a Maryam. Pero cuesta perdonar cuando ambas se ven obligadas a revivir el pasado.

La prensa ha dicho

"Una exposición inteligente y repleta de intriga sobre la Sharía"

The Hollywood Reporter

"La confianza del enfoque de Bakhshi hace que sea un melodrama accesible y con buen ritmo"

Screendaily

"El director y guionista confirma su talento para narrar de forma eficaz, reflexionando sobre asuntos morales y cuestiones sociales"

Cineuropa

Entrevista con Massoud Bakhshi

¿De dónde viene la idea para este programa de televisión?

Este tipo de reality shows existen en mi país. Montan un teatrillo y ponen en juego el perdón de los convictos de diversas formas. El programa que más me inspiró lleva en antena unos diez años y es un gran éxito en Irán durante el mes del ramadán. Un amigo que sabía que, en mi próxima película, quería contar la historia de una mujer a la que sentencian a muerte por matar a su marido, me recomendó que lo viera. No di crédito: ¡un programa en directo en el que un ser humano se juega la vida! Me inspiró para el programa de la película, al que llamé de forma satírica "La alegría del perdón".

¿Por qué ese título para la película?

Yalda es una celebración zoroástrica que marca el comienzo del invierno, la noche más larga del año. Las familias se reúnen con sus familiares y amigos, y la gente recita poemas de Hafez, uno de los pilares de la cultura persa. Esta celebración siempre me ha impactado mucho, desde que era niño, y me pareció el contexto ideal para mi historia: una noche larga, en la que puede pasar cualquier cosa; una oportunidad para Maryam, la protagonista, que ha sido sentenciada a muerte, de dar su versión de estos hechos tan trágicos. También es la última oportunidad para Maryam de que Mona la perdone. De ahí que se esfuerce tanto por contar su verdad, después de una complicada espera en la cárcel.

(continúa por la otra cara)



Reparto

Maryam	SADAF ASGARI
Mona	BEHNAZ JAFARI
Ayat (el productor)	BABAK KARIMI
La madre	FERESHTEH S. ORAFAEE
Keshavarz	FOROUGH GHAJEBEGLOU
Omid (el presentador)	ARMAN DARVISH
Ana	FERESHTEH HOSSEINI

Equipo Técnico

Dirección y guion	MASSOUD BAKHSHI
Director de fotografía	JULIAN ATANASSOV
Montaje	JACQUES COMETS
Dirección de arte	MAHMOUD BAKHSHI, LEILA NAGHDI PARI
Música	DANA FARZANEHPOUR, DENIS SÉCHAUD
Vestuario	RANA AMINI
Director de producción	KAMBIZ SAFARI
Producción	JBA PRODUCTION, NIKO FILM, CLOSE UP FILMS, AMOUR FOU LUXEMBOURG, SCHORTCUT FILMS, TITA B, ALI MOSAFFA PROD.

Año: 2019 / Duración: 89' / Países: Irán, Francia, Alemania, Suiza, Luxemburgo, Líbano
Idioma: persa



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

Entrevista con Massoud Bakhshi, director y guionista

La ley del Talión y el indulto son el centro de la película...

La ley del Talión, esta idea del «ojo por ojo, diente por diente», es parte esencial de la ley islámica. Es un derecho que se le otorga a la sociedad civil: si la familia de la víctima está dispuesta a perdonar, no se ejecuta al convicto, sino que este debe cumplir una pena de cárcel, dependiendo del crimen, y pagar un «precio de sangre» a la familia de la víctima. La cantidad se fija en base a criterios concretos; hay más de 80 supuestos distintos.

Maryam se casa con Nasser Zia mediante un matrimonio temporal. ¿Puedes hablarnos de este concepto?

Un matrimonio temporal («sigheh») es un contrato de matrimonio de duración determinada. Esta se acuerda de antemano, y puede ser de un día o de varios meses. La pareja debe respetar este plazo. Los matrimonios temporales se remontan a los comienzos del islam. En esta época de constantes guerras, abundaban las viudas. Por tanto, los hombres podían tener varias esposas que se encargasen de sus hijos. Las mujeres podían hacerlo a cambio de una suma económica, también acordada previamente, o de nada, pero no tenían derecho a la herencia de su marido bajo ningún concepto. Aunque cualquier hijo concebido en uno de estos matrimonios

puede reclamar una parte de la herencia de su padre, los hombres suelen dejar a sus esposas «temporales». De este modo, sus hijos acaban siendo «bastardos», sin apellido y sin padre. Hay leyes recientes que intentan proteger más a las mujeres y a los hijos nacidos de estos matrimonios.

También parece haber un conflicto de clases implícito en ese plató: Maryam es de una clase social distinta a la de Mona, la hija de su difunto marido.

Hace cuarenta años, durante la Revolución, la sociedad iraní era un 30 % urbana y un 70 % rural. Hoy, ocurre lo contrario. Desde el mal llamado período de «reconstrucción» tras la guerra contra Irak, Irán ha hecho frente a los efectos, tanto buenos como perjudiciales, del mundo neoliberal y el mercado global, pese a no haberse integrado del todo en ellos. Se han producido cambios sociológicos y demográficos en el campo y las ciudades pequeñas; la cultura tradicional está evolucionando. En la actualidad, hay más mujeres estudiantes que hombres. Las universidades están llenas de chicas. Los conflictos de clase se desarrollan en este contexto, y que la familia de Maryam se mude a Teherán es una consecuencia directa de estos. Su padre era el chófer de Nasser Zia, un publicista adinerado que acaba casándose con ella.

Este ayudó a su familia cuando su padre murió, un gesto bastante tradicional. El conflicto de clases se pone de manifiesto en el matrimonio temporal entre Maryam y Nasser Zia.

¿Cómo refleja tu película la sociedad iraní?

En mi opinión, todos los géneros, incluso el melodrama, reflejan la realidad. Pero, como empecé dirigiendo documentales, me parecía muy importante que cada detalle de la historia fuera verosímil y que esta estuviera arraigada en la sociedad iraní actual. Los giros de la trama, como la aparición del hijo de Maryam, la huida de Mona o el modo en que los hechos y los intereses ocultos se revelan... Todo se basa en sucesos reales que ocurren hoy en Irán. Para documentarme, visité el ala de maternidad de un hospital para presidiarias de las afueras, a 60 km de Teherán.

En cuanto al accidente de Mona con el motorista, para mí es bastante simbólico: muestra las injusticias de la sociedad moderna, el choque entre ricos y pobres. Estos personajes representan ese estrato social, el de la gente orgullosa, que no está dispuesta a mendigar. El motorista de la película muestra el mismo orgullo; no insulta a Mona, solo se enfada por cómo lo desprecia.